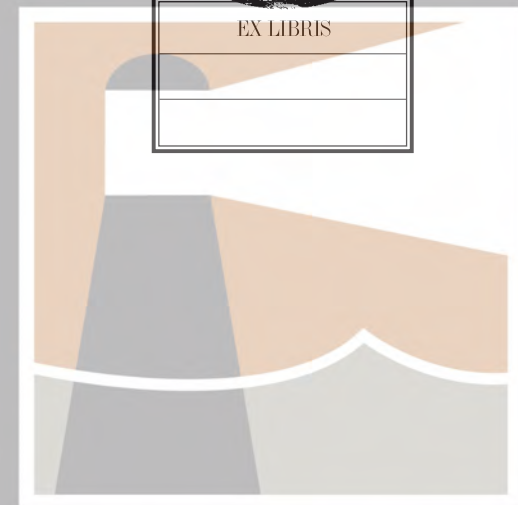




EX LIBRIS



MAREA
EDITORIAL

SOBRE LOS ESCOMBROS DE GAZA

Del ataque de Hamás a la destrucción planificada



Voces israelíes contra la guerra

Rula Daoud | Efraim Davidi | Dani Filc | Lev Grinberg
Pedro Goldfarb | Yael Guilat | Shlomo Slutzky
Miguel "Miki" Kratsman | Arie M. Kacowicz | Omer Bartov
Guillermo Levy (comp.)

MAREA
EDITORIAL



Sobre los escombros de Gaza : del ataque de Hamás a la destrucción planificada:
voces israelíes contra la guerra / Rula Daoud ... [et al.] ; Compilación de
Guillermo

Levy ; Prólogo de Guillermo Levy. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
: Marea, 2025.

232 p. ; 20 x 14 cm. - (Historia Urgente / Constanza Brunet ; 123)

ISBN 978-987-823-101-3

1. Ensayo. 2. Política. 3. Sociología. I. Daoud, Rula II. Levy, Guillermo, comp.
III. Levy, Guillermo, prolog.

CDD A864

Dirección editorial: Constanza Brunet

Edición: Constanza Brunet, Debret Viana y Florencia Acher

Comunicación: Verónica Abdala

Asistencia editorial: Julieta Rojas

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Corrección: Silvia Moro

Fotografía de tapa: *La última cena*, Sobhiya Hasan Qais, 2024.

Fotografía de contratapa: imagen tomada en pueblo Khibet Samara, Cisjordania,
el 6 de marzo de 2025, por Miguel "Miki" Kratsman.

© 2025 Guillermo Elías Levy

© 2025 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar | www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-101-3

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio
o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

Prefacio

Este libro es producto de la conmoción que me produjo lo acontecido el 7 de octubre de 2023¹ y todo lo que siguió después.

Su proyecto arrancó en junio de 2025, pero se termina de escribir con el aparente fin de esta etapa de destrucción con el acuerdo forzado por Estados Unidos a Israel e impuesto por algunos países árabes a Hamás, que se verá en que derivará.

Los muertos, las vidas destruidas, las comunidades y ciudades arrasadas en Gaza y los crímenes cometidos de forma constante por la versión kahanista del sionismo, que expresa el actual gobierno de Israel después de la horrenda y criminal masacre perpetrada por Hamás, no deben ser olvidados, más allá de pausas y procesos de paz inciertos al día de hoy.

Soy un judío, nacido a la política en la transición democrática de comienzos de los ochenta. Las primeras veces que marché por

1 N. del E.: El 7 de octubre de 2023 por la mañana el grupo palestino islamista Hamás (con la colaboración de otros grupos armados palestinos), efectuó un ataque sorpresa en la Franja de Gaza y alrededores. Se estima que fueron asesinadas 1189 personas y 251 fueron secuestradas. La mayor parte eran civiles. El ataque sucedió en una fecha sensible. Se acababa de cumplir el aniversario del inicio de la guerra de Yom Kipur (cuando Egipto y Siria atacaron a Israel para recuperar los Altos del Golán) y era la fiesta de Simjat Torá (festividad judía que marca el fin de Sucot; es el día en que se termina de leer en las sinagogas la última parte del Pentateuco en un rollo de la Torá, y se recomienza a leer la primera parte).

las calles en mi vida fui convocado por las voces y los gritos de las Madres de Plaza de Mayo. Desde entonces, la lucha contra la impunidad tuvo un lugar central en mi trayectoria vital y política. Mi identidad se conforma en el rechazo a la deshumanización y la advertencia acerca de cualquier construcción política que se presente como emancipatoria, pero que, en la práctica, demuestre que se afianza en la destrucción de vidas ajenas. De hecho, el genocidio ha sido una temática central en mis preocupaciones políticas y en mi desarrollo académico en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. También en los diversos cruces que fui conceptualizando, entre el exterminio nazi y la última dictadura cívico-militar que tuvo lugar en la Argentina entre 1976 y 1983.

El conflicto entre Israel y Palestina siempre ha estado, de una forma u otra, cerca. Quizá se deba a que vengo de una familia judía tradicionalista y sionista con raíces palestinas. La familia de mi padre es una rareza: judíos palestinos. Mi abuela nació en Hebrón al comienzo del siglo xx, y mi abuelo, en Jerusalén a fines del siglo xix. Hebrón hoy es una ciudad palestina con un barrio de colonos judíos. De parte de ambos abuelos, muchas generaciones en la antigua Palestina llevaron el apellido Levy. Ellos eran, de hecho, primos lejanos. Llegaron a la Argentina recién casados entre 1925 y 1926. Su familia creció en este país.

Mi hermana, una judía tradicionalista, secular en su adolescencia y más religiosa hoy, se fue a vivir a un *kibutz* en 1986, a sus veinte años. La comunidad allí era marcadamente de izquierda, y se encontraba en la “triple frontera” entre Gaza, Egipto e Israel. A los pocos años, dejó el *kibutz* y se casó con un hijo de sobrevivientes de Auschwitz. Tuvo cuatro hijos israelíes, que se criaron gran parte de su vida en una de las colonias judías más importantes de la Cisjordania ocupada.

Conozco muy bien varias colonias de Cisjordania, su gente y su mística nacional religiosa. También conozco algunos de los

pequeños pueblos palestinos que las circundan. Por ello, puedo estar seguro de que este libro, si llegara a ellos en estos tiempos, no les gustaría. Su enojo es uno de los costos a los que me arriesgo por no hacer silencio.

Cuando comenzó la guerra entre Israel y Palestina, decidí que lo mejor era visibilizar para lectores en español voces y trayectorias que desde Israel no renuncian a sus convicciones y que, desde distintas búsquedas, lugares y trayectorias vitales, son la resistencia a la destrucción de lo que queda de una idea de un Israel democrático para judíos y palestinos, de la posibilidad de una solución política y humana que no incluya supremacismos ni tolere la ocupación.

Este aporte apunta a mostrar, a visibilizar lo que Israel todavía conserva de humanismo y pluralidad, que es bien distinto de lo que sus dirigentes y su guerra de destrucción exhiben e imponen cada día. Ningún país, ningún pueblo es una sola cosa, y las generalizaciones siempre tienen fines opuestos a la comprensión honesta de la realidad. Además, en estos tiempos, son funcionales a la cultura fascista que vuelve a emerger en el mundo.

No podemos permitirnos soluciones que incluyan la eliminación de ninguno de los pueblos.

Fui a Israel en once oportunidades. Siempre recorrí, vi, hable, trabajé, pregunté, entrevisté, abrí los ojos y absorbí todo lo que pude. Estuve en la primera Guerra del Golfo a principios de 1991, con los misiles que lanzaba desde Irak el derrocado y asesinado líder Saddam Hussein y, por una diferencia de minutos, no llegué a subir a un colectivo que explotó en Tel Aviv.

Estoy conformado por emociones y recuerdos intensos de mi experiencia judía desde mi más tierna infancia: acompañar a mi papá en el día del perdón al templo que fundaron los judíos venidos de Jerusalén en el barrio de Once, mi trayectoria de niño y adolescente y de adulto joven en distintas comunidades judías tradicionalistas, mis lecturas, la emoción que sentí cada vez que escuchaba el

Hatikva –himno de Israel– y ya de adulto, mi encuentro en la carrera de Sociología con el cruce de la experiencia judía bajo el genocidio nazi y el genocidio cometido en la Argentina bajo la dictadura, donde se crearon colectivos de trabajo de los que todavía soy parte. Todo esto paralelamente con una militancia política que desarrollé, sobre todo durante los años noventa.

En 2005, en el contexto de la retirada de Israel de las colonias de Gaza, un adolescente palestino vestido de judío ortodoxo hizo dedo a la salida de la colonia de Cisjordania donde vivía mi familia y se inmoló con explosivos en el auto con el único amigo que tenía mi sobrino mayor, y al que yo conocía desde muy chico. Los dos jóvenes –el que se explotó y Jacket, el amigo de la infancia de mi sobrino– murieron despedazados. Ambos tenían quince años.

Soy profesor en una escuela judía hace casi treinta años y he dado capacitaciones en muchas instituciones judías sobre la temática del genocidio. Nunca estuve fuera del mundo comunitario judío y siempre me mantuve al tanto de los relatos de cada época y lugar y presencié los enormes cambios ideológicos que se fueron forjando en la comunidad judía argentina después de los atentados de 1992 y, sobre todo, del ataque a la AMIA en 1994. También presencié y padecí todas las operaciones de guerra psicológica que se hicieron sobre buena parte de la comunidad, particularmente a partir de 2013.

Pude ver, entender, criticar y reírme con todos los formatos que asumió el sentido común medio de la comunidad judía a lo largo de estas décadas. Casi siempre me sentí ajeno y en minoría.

Soy parte de un colectivo imaginario –porque no existe como tal–, pero del que doy fe de su existencia no tan minoritaria, de los que fuimos constituidos identitariamente en familias tradicionales e instituciones judías y sionistas a las que, por momentos, sentimos tremendamente propias, pero de las que siempre nos hemos planteado muchas preguntas. Nuestra pertenencia no obturó nuestro pensamiento crítico. Nuestro compromiso es con nuestras convicciones

Introducción

Reflexiones antes y después de los dos años

GUILLERMO LEVY

Escribí la introducción de este libro entre agosto y septiembre de 2025, cuando todos los textos ya estaban entregados. Pero con el segundo aniversario del 7 de Octubre de 2023 –cuando se produjo la masacre en el sur de Israel que dio inicio al infierno–, los acontecimientos de octubre de 2025 me obligan a comenzar por el final.

Releyendo los artículos de este libro, pienso en las y los que siguen resistiendo dentro de Israel: quienes sostienen carteles con los niños asesinados en Gaza en las marchas, quienes no quieren que todo esto termine con la más absoluta impunidad de los responsables de tantos crímenes, quienes se oponen al hostigamiento a la población palestina por parte de colonos en Cisjordania, quienes rechazan el crecimiento permanente de la ocupación, quienes ayudan a ingresar insumos para la población civil en Gaza o los que marchan hasta las fronteras para pedir a los soldados que no participen de la destrucción del territorio donde viven dos millones de personas.

Ninguno de ellos tiene una memoria excluyente. La fecha del 7 de Octubre es el día de los masacrados por Hamás y los secuestrados que se convirtieron en rehenes. Pero también es el comienzo de la más grande tragedia palestina en términos de víctimas y destrucción. Fuera de Israel, sin embargo, esa mirada integral parece clausurada, especialmente en el mundo judío, donde nombrar los crímenes del Estado de Israel te convierte en enemigo, aunque seas judío y aunque tus “credenciales” sean intachables.

La prohibición de pensar y la amenaza de la condena pública obturan cualquier discusión política honesta que parta de preguntas básicas para los que no quieren solo repetir relatos vacíos como mantras, tranquilizando sus conciencias.

¿Qué hubiese pasado si los distintos gobiernos de Israel –por lo menos los que condujo Benjamín Netanyahu– no alimentaban y sostenían durante años el poder de Hamás en Gaza? ¿Qué cambiaba si en vez de debilitar, hostigar, estigmatizar y humillar a la dirigencia palestina secular que acepta la solución de dos Estados se la hubiese fortalecido? ¿Qué hubiese sucedido si después de los Acuerdos de Oslo –que generaron un gran apoyo popular entre judíos y palestinos– se hubiese avanzado hacia un Estado palestino independiente en vez de hacer crecer exponencialmente las colonias en los territorios ocupados y crear un sistema con cientos de puestos de control (*checkpoints*) para hacer imposible la circulación y que los palestinos sientan a cada minuto en su piel la ocupación?

También me pregunto: ¿Hubiese sido la misma reacción mundial –en la que se mezcló la oposición legítima a la política del gobierno israelí con viejos resentimientos contra los judíos– si las representaciones comunitarias de cada país no hubiesen sido meras repetidoras del discurso oficial del gobierno de Israel y perseguidoras de voces críticas? ¿Podrían haber actuado con valentía y dado cuenta de la diversidad de voces que existen en la comunidad que dicen representar?

La prohibición de mirar a Gaza, de ponerle cara y nombre a sus miles de “víctimas colaterales” –niñas y niños, mujeres y ancianos– se extiende, y tampoco se puede hablar de los soldados suicidados a su regreso de Gaza, de los reservistas encarcelados por negarse a ir a la guerra, ni de los ex rehenes que contradicen el relato oficial.

Otras preguntas más molestas y que deberían tener consecuencias políticas y judiciales pueden ser: ¿Por qué el gobierno de Israel no aceptó propuestas de canje de rehenes por presos palestinos muy



La mesa del sábado. Transformación de la instalación en la Plaza Museo Tel Aviv entre 2023 y 2024.



Hiena, detalle del friso I y II, de Said Abu Shakra, grafito y mix-media, 2024. (Cortesía del artista).



Foto: S. H.

Obra parte de la serie *Tienda de campaña* (*Tent*), de Hasan Qais, 2025, óleo sobre tela, 210 cm x 170 cm. (Cortesía de la artista). Se ve a Mohammed Alhaj preparando café en una lata descartada, sentado a la entrada de la tienda de campaña en un campamento improvisado por las FDI.

Índice

Prefacio	9
Introducción	
Reflexiones antes y después de los dos años	
GUILLERMO LEVY	21
Lo viejo y lo nuevo.....	26
Infanticidio	28
Genocidio <i>y fracking</i>	32
<i>Statu quo</i> vs. solución final.....	35
Una niña por miles	37
Basta	
RULA DAOUD.....	39
Capitalismo y ocupación: la economía política de la guerra de Gaza (2023-2025)	
EFRAIM DAVIDI	43
La tercera ocupación de Gaza	45
La “Franja” creada hace 75 años	47
La ocupación que duró casi cinco meses (1956-1957)	48
La ocupación que se prolongó 38 años (1967-2005).....	50
La primera intifada y las transformaciones de los años noventa	51
La guerra de 2023-2025: exterminio, hambre, destrucción y limpieza étnica	53
Impacto económico en Israel durante la guerra	55
A modo de conclusión: tres tragedias	55

Rompecabezas de la derecha israelí Entre conservadores, religiosos y fascistas

DANI FILC	57
Populismo de derecha radical	59
Nacionalismo religioso fundamentalista	68
Fascismo clerical	72
Similitudes y diferencias entre los distintos tipos de derecha radical	77

La vulnerabilidad israelí no es militar, es la falta de democracia

LEV GRINBERG	85
Epílogo de septiembre de 2025	95

Estamos cerca del precipicio

PEDRO GOLDFARB	101
----------------------	-----

Antes y después

Reflexiones sobre el impacto del 7 de Octubre y la guerra de Gaza en el campo artístico en Israel

Yael GUILAT	111
La escena de arte árabe-palestina en Israel después del 7 de Octubre	119
Primer período: persistencia	123
Segundo período: el silenciamiento a la rehabilitación y remodelación de estrategias artísticas de resistencia	128
Tercer período: desafíos e intersecciones	143
La voz maternal en el arte y la cultura visual israelí	147
Conclusiones	156

“¡¡Con vida los llevaron, con vida los queremos!!”

SHLOMO SLUTZKY	159
¿El sueño y su ruptura?	167
“Negarse a servir en la guerra de Gaza”	171
<i>Post mortem</i> al 14 de octubre de 2025	174

Las imágenes que no dejan cerrar los ojos

Entrevista a MIGUEL “MIKI” KRATSMAN	177
“El problema de nuestra sociedad es la obediencia”	177

Cantidades y novedades.....	178
Víctimas de víctimas	181
Mi llegada en 1971; militancia, dictadura y el Líbano	185
Fotografía y nacimiento de <i>Breaking the Silence</i>	189
Primeras fotos: Hebrón	191
La tía Ofelia: “Miki, tengo que cortar”	194

Misión (casi) imposible

La solución de dos Estados como la única salida plausible a la catástrofe palestino-israelí después de la guerra

ARIE M. KACOWICZ197

Soy un experto en genocidios. Sé reconocer uno cuando lo veo

OMER BARTOV.....205

Post scriptum

GUILLERMO LEVY.....223

MAREA
EDITORIAL



Esta edición de
Sobre los escombros de Gaza
se terminó de imprimir en Latingráfica,
Rocamora 4161, Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
en el mes de noviembre de 2025.

MAREA
EDITORIAL